LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

AÑO II. GUATEMALA, 1 DE DICIEMBRE DE 1897. No. 33

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

¿Cambiarán los billetes?

Si con malvas te curas la enfermedad, mal vas.—P. P.

YA hemos pasado el tiempo de predecir la crísis económica, nacida por el exceso de crédito, baja del café, plata, etc. Unos la afirmaron, otros la pusieron en duda, pero todos la experimentan y es más, hasta oficialmente se han dictado medidas de curso forzoso de los billetes de banco para atemperar sus efectos.

A qué conduciría un exceso de erudición al citar las causas que producen los desequilibrios económicos? más práctico es enunciar los medios para acortar el mal, ya que existe. Lamentaciones geremiacas sería insistir á *posteriori* sobre la conveniencia de haber subido á tiempo el tipo de descuento, la utilidad de hacer contratos á corto plazo, el no dejarse llevar los directores de Bancos de amistades ni compadrazgos.

La periodicidad de la crísis ha dado margen á estudios profundos sobre las mismas, de tal naturaleza que su génesis y fin son conocidos.

Con quiebras, locuras y suicidios quedaron consignados en la Historia las terribles oscilaciones de los precios en Inglaterra, durante los años de 1841, 47, 66, etc.; allí se ensayaron todos los medios para arreglar el desconcierto.

Macleod (1), Puynode (2), Ives Guyot (3), Jourdan (4), Schaffle (5), son opuestos á la limitación de los billetes de banco en los momentos del conflicto, pero *siempre que estén garantizados debidamente.*

Jourdan opina: que no hay medios que atajen las crísis una vez comenzada, sino remedios higiénicos para que no se renueven y para conseguir la atenuación de sus efectos, abreviar su duración y calmar el pánico que las acompaña.

Si los contratos á largo plazo tienen gravísimos inconvenientes, mucho mayores son las prórrogas *consecutivas* que no sirven sino para alimentar esperanzas mal sanas y peor fundadas. Suponerse rico sin serlo quita el ánimo para trabajar y acometer nuevas empresas que quizá restauraran las pérdidas sufridas.

Próximo está para cumplirse el plazo del Decreto número 527. Muchos ambicionan la prórroga por creer convenirles á sus intereses. Es natural se defiendan, mas ¡cuán equivocados están! lo único que lograrán será prolongar la agonía. Hoy no pueden pagar sino parte del capital; mañana no podrán abonar ni siquiera los intereses; hoy quedarían reducidos á una cómoda medianía, mañana se verán envueltos en una deshonrosa quiebra.

(1) Y Principi della Filosofía Económica, página 538. (2) De la monnaie du credit et di e'impot, tomo primero, página 196. (3) Sciencia economique, página 381. (4) Cours analytique, página 541. (5) Sistema social de económia humana, pag. 142.

MCD 2018

El ingenuo escultor.

EL completo fiasco de su exposición asombró al ingenuo escultor; pues todos sus amigos, al ver la estatua, habían exclamado:

¡ No, verdaderamente, es demasiado bella !

En lo cual nada había sospechado él de irónico, ni aún en esto, que añadió el más espiritual de la banda:

—¡ Bah ! se hace lo que se puede !

Pero sus amigos no se asombraron del fiasco. ¿ Acaso no lo habían profetizado diciendo que la obra era demasiado bella? Ellos, sí, conocían el justos del público ! Ellos, sí, sabían lo que le conviene ! ¿ Por qué diablos el ingenuo escultor no quería escucharles á ellos?

El ingenuo escultor resolvió escucharles, y se durmió con tan juiciosa resolución. Ahora bien, mientras dormía soñó que los escuchaba y he aquí cómo se desarrolló su sueño:

Una vez devuelta la estatua, preguntó él á cada uno de sus amigos, en particular, lo que tenía de demasiado bello especialmente, y en qué habría chocado el gusto, el famoso gusto del público.

—Tu estatua, dijo el primer amigo, que era severo y calvo, tu estatua tiene una cabellera absurda: un gorro de pelos ! No hay cabellos así: eso es idiota. Mírame.

—En efecto, dijo el ingenuo escultor.

Y despojando á la estatua de su diadema capilar le pulió el cráneo en forma de rodilla, según el modelo ofrecido por la frente del severo amigo.

—¡ Muy bien ! exclamó éste.

El segundo amigo, el hombre espiritual, era patizambo:

—Tu estatua, dijo, tiene las piernas en una línea inadmisible. Dónde diablos has visto, en realidad, tibias semejante? La realidad os ofrece curvas así, sinuosidades así....mira ! como las mías, por ejemplo.

Después con aire entendido:

—Y tú lo sabes, querido, la realidad ante todo !

Dócilmente, el ingenuo escultor, separó los muslos, encorvó hacia adentro las rótulas, y de las piernas de Diana hizo dos ansas en mangas de chupas.

—¡ Maravilloso ! exclamó el amigo patizambo.

El tercero era manco.

—Sin duda, dijo, los dos brazos de tu estatua están bien. Por otra parte, no discuto que hay dos brazos Pero acuérdate de la Venus de Milo.

—No los tiene, en efecto, objetó el ingenuo escultor; pero crees que antes no los tuvo?

—Estoy seguro, replicó el amigo.

Y meneando la cabeza, con los ojos levantados al cielo y su muñón sobre el corazón, murmuró:

—Ah ! ese Milo, qué original !

—No más que yo, dijo bravamente el ingenuo escultor; vas á verlo.

De un martillazo rompió el brazo de la estatua, y se preparaba á romper el izquierdo, cuando su amigo el manco lo detuvo diciendo:

—No, no, basta ! Nada de imitación, sobre todo. Con una basta, te lo aseguro.

—¿Lo crees así? ¿Sinceramente? interrogó el ingenuo escultor.

—¡ Sinceramente ! respondió el amigo !

Una emoción silenciosa, después de lo cual añadió blandiendo su muñón como un argumento irresistible.

—¡ Ya lo ves ! ¡ Uno sólo es más natural !

—Gracias, dijo el ingenuo escultor, apretando con efusión aquel muñón *ad hominem*.

Tantas escenas análogas como amigos !

Un chato protestó contra la nariz de una pureza *inverosímil*; y el ingenuo escultor hizo en el sitio de aquel apéndice *ridículamente griego*, un moderno pie de marmita.

Un flaco, de tórax de esqueleto, obtuvo que el pecho se estrechara no teniendo más que la piel sobre los flancos, con deliciosas salientes y hombros de manequín.

En compensación, bajo la indicación de un obeso, los senos se convirtieron en un par de bombas y el vientre se infló como una calabaza.

Un jorobado exigió que el dorso fuera quebrado en zig-zag y que el cuello se hundiera *graciosamente* entre los desiguales omóplatos.

—¿Para qué sirven esos miembros inferiores? criticó un amputado.

—Pero, quiso decir el artista para sostener....

—Pisch ! interrumpió la mitad de hombre: para base, sobra con los jamones.

MCD 2018

General y Lic. Don Ramón Morales.

MCD 2018

MCD 2018

Y el ingenuo escultor, rindiéndose á tan excelente razón, amputó á su estatua el tren inferior. Lo que permitió al escandalizado enfermo arriesgar esta suave frase :

—Está mucho mejor *decapitada*.

Por fin y cuando la miserable estatua no era sino un bloque informe, llegó el último amigo, que era un negro.

—Tu estatua es perfecta, dijo éste, pero no me parece bien que el marmol sea tan blanco.

¡ Ah ! respondió el ingenuo escultor, ¿ la preferirás en marmol negro ?

—Oh, replicó el negro, en marmol ó lo que sea, es igual. La materia importa poco. Es el color lo que me disgusta, sólo el color.

—¡ Yo te satisfaceré ! gritó el ingenuo escultor.

Y envió á buscar un bote de tinta con que pintó inmediatamente su estatua.

Aquella misma noche convocó sus amigos, reunidos todos esta vez. El entusiasmo fué otra vez unánime.

—¡ Ahora si está !

El ingenuo escultor decía sollozando :

—Sin ironía, á lo menos, eh ? Sin ironía por favor !

—Sin ironía, proclamó la banda entera. Y vas á ver qué exito, querido !

Y se prepararon celebrando la obra maestra, que cada uno atribuía á sus consejos. Y la multitud se amontonó. Y el mundo artístico se conmovió. Y se hicieron teorías en pro y en contra. Había materias para lucirse, atacando ó alabando, pero explicando, sobre todo. Hacíase justicia al esfuerzo realizado para complacer al público. Se explicaba éste de mil maneras, que asombraban al pobre escultor haciéndole ver las estrellas en pleno día. Pero á lo menos aquellas estrellas le formaban al rededor de la cabeza una aureola, y él sentía irradiar su luz.

—Ya ves, le decían sus amigos, como hicistes bien al escucharnos.

Y cada uno le susurraba al oído :

Fuí yo quien te dije que....

Y el concierto de aquellas voces formaban un *Magnificat*, en que se oía distintamente :

—El gusto del público ! El gusto del público : no hay más que esto : no hay más que esto !

El ingenuo escultor lloraba cálidas lágrimas y grandes sollozos.

—Es de alegría, de ebriedad, de triunfante orgullo, pensaban ya los envidiosos.

Porque he aquí que afluían los pedidos ; que llovían las medallas, que el cielo se llenaba de estrellas en forma de cruces de honor, y que los vientos de la gloria clamaban como un hosanna.

—Maestro ! Maestro ! ! !

Mas, no era ni de alegría ni de orgullo que lloraba el ingenuo escultor, sino de amargura, profunda y desesperada tristeza, llegando á decir el bravo y pobre artista :

—Todo esto es estupidez ; y merecería yo ser aplastado como un piojo bajo el bloque que he ultrajado por agradar á los necios !

Y el ingenuo escultor, despertándose de aquella horrible pesadilla, no cambió nada en su estatua. No añadió sino una inscripción en el zócalo : " Conciencia."

Y comenzó otra, bajo la cual grabó : " Paciencia."

JEAN RICHEPIN.

Un americano ha dado principio á un delicado y pacientísimo trabajo caligráfico, que si bien no es de resultados prácticos, supera á cuantos se han hecho en la materia.

Pretende escribir *diez y seis mil palabras* en el reducido espacio que presente el dorso de una tarjeta postal, y lleva ya algo adelantada su empresa. Escogió para copiar una novela ; trabaja durante tres horas diaria en dos ó tres días por semana, y ha escrito 8,302 palabras con pluma de acero y tinta violeta, en caracteres tan pequeños, que no pueden percibirse á la simple vista, pero con el auxilio de un lente se ve que las letras son regulares y bien formadas.

Como aun no ha llenado la mitad de la tarjeta, el pendolista confía en conseguir el objeto que se propone, pues su habilidad es tal, que diferentes veces ha escrito cartas de 763 palabras en la engomada superficie de un sello de correos.

¡ Eso si que es aprovechar el espacio !

Libros en blanco al costo, Síguere, Guirola & Cía.

MCD 2018

Una conversión.

VIAJABAMOS de Valparaiso á Panamá, en el "Palena," hermoso vapor de la "Compañía Chilena de Navegación," y que hace el servicio en aquellas costas.

Fué el 18 de diciembre de 1896 cuando tocamos Iquique. Allí tomaron el vapor para dirigirse á Panamá, los restos de una deshecha compañía de ópera y baile que trabajó durante una larga temporada en aquel rico puerto.

Entre aquellos restos que el destino aventaba, sin saber hacia que rincón de la tierra, iba una joven bailarina. El aspecto de ella denunciaba á la mujer que ha traspasado los límites de la prudencia en el goce de los placeres. Era muy joven, pues apenas contaba 19 años.

Abandonamos Iquique en la madrugada del 19 y fondeamos en Mollendo en la noche del 21 ; allí se embarcaron también con destino á Panamá tres sacerdotes de la Congregación de los Domínicos. Eran ellos : el célebre astrónomo Rev. Padre Nardini, Vicegeneral de la Congregación en el Perú y Bolivia, el Secretario y Subsecretario de dicho Vicegeneral.

Era el Padre Nardini de unos 75 años, alto, robusto, de blanca y larga cabellera y de mirada profundísima, en la que se descubría suma perspicacia.

Habíamos entonces 115 pasajeros de primera, y la mayoría de la juventud masculina se entretenía en conversaciones, juegos y bailes con aquellas bailarinas. Elvira, que así se llamaba la bella joven á que me he referido antes, conversaba poco, bailaba menos, y pocas, muy pocas sonrisas se dibujaban en su entristecido semblante. De vez en cuando miraba al cielo y luego al mar. ¡ Parecía que las dos atrayentes majestades la abismaban ! El cristal de sus negros ojos era empañado por lágrimas que no rodaban, porque desaparecían luego en la fuente de donde brotaban.

. . . . . .

Parece que la casualidad que es pródiga en coincidencias, llevó á cabo una de sus obras en aquellos días. El Padre Nardini, un joven Profesor de Estado, graduado en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile, Elvira y yo, elegimos una misma mesa para nuestras comidas y las hacíamos á las mismas horas.

Entre el joven profesor y el domínico siempre se entablaban conversaciones ó discusiones sobre asuntos sociales ó filosófico-morales. Ambos eran de claro talento, buena instrucción y palabra fácil, pero el sacerdote indudablemente en razón á su estado y á su edad, conocía mejor el corazón humano y casi siempre vencía en la polémica. El joven discutía con la filosofía positiva, y el sacerdote con la filosofía teológica. Yo oía y aprendía. Elvira, oía y dirigía miradas de inteligencia tan luego al uno como al otro. Era mujer de mundo, y oyendo verdades sufría, y por eso á veces también bajaba la vista, y como ensimismada pasaba muchos minutos. Procuraba oír cuanto podía á ambos polemistas y luego meditaba.

Un día se tocó el asunto "amor y matrimonio." Ambos polemistas eran célibes, y sin embargo ¡ cuánto sentimiento y qué conocimiento de las felicidades de la vida y amarguras de la existencia en el sacerdote ! y ¡ cuánta razón y cuánta ciencia en el joven profesor !

Elvira al oírlos, se inquietaba, se ruborizaba ; tan luego se enrojecía como palidecía. Parecía pájaro enjaulado, mariposa de alas rotas ; sus ojos se abrían desmesuradamente á veces, y á veces entrecerrando los párpados apagaban su luz.

Yo me admiré que Elvira soportara oír á aquel sacerdote que defendía con tanto calor el amor que se mantiene dentro de los sagrados muros del hogar, condenando con enérgicas frases los vicios callejeros, las impudicias que se recatan entre las sombras como atentados contra la Naturaleza.

La polémica rodó y rodó. Derepente y cuando llegó la oportunidad, el joven profesor dijo : Padre Nardini ¿ creeis que una mujer corrompida, de esas que han desconcertado su cerebro á fuerza de atacar sus nervios, que una mujer que padece ya del apetito y que ha enviado ya muchas muertes á eso que vos llamáis alma y corazón y que yo llamo cerebro y entraña ; que una mujer que forma ya parte de los despojos que acoge el lupanar ; que una miseria de esas mal olientes que arrastra el arroyo de la calle, pueda sentir ese amor de que me habláis ? Las facciones del domínico

MCD 2018

INDITOS DE SANTA CATARINA. — Fotografía de A. G. Valdeavellano.

MCD 2018

MCD 2018

parece que se hubieran rodeado de un nimbo de luz. Poniéndose en pie tomó un ademán sublime y habló así: ¡Ah....joven! qué pregunta la que me hacéis ¿deja acaso la mujer de tener un alma, un corazón, porque el vendabal del vicio la arrastró? ¡No, y mil veces no! El alma existe en esas momias que llamáis mujer disoluta, y aunque el alma está asfixiada, existe.... ¡Por Dios no se la neguéis! Abrid un poco los ojos, escudriñad el camino que corréis, y allí veréis muchas de ellas que asombran y que admiran.... Id al bosque y allí, bajo el frondoso follaje de arbol corpulento está una mujer de cutis ajado, su mirada que se dirige hacia una rama está empañada, pero ahora hay en ella reverberaciones de luz ¿qué ve? ¡un nido! ¿por qué hay reverberaciones en su mirada? ¡porque llora! ¿en qué piensa? en el hogar en que allá cuando la primavera le sonrió, se soñó fuerte y feliz y que despiadado deshizo el huracán, antes que ella pisara sus relucientes umbrales. ¡Ah....sí! porque toda mujer sueña y desea un hogar. Si tanto siente y piensa, tanto ama, y ama un recuerdo. Entonces quisiera ella ser buena. Buscadla sobre cubierta en este mismo buque. ¡Allí la tenéis! ve al mar y ve al cielo; ve los dos abismos y los encuentra profundísimos. Piensa y llora porque está sola. ¡Ah....si al menos tuviera un alma confidente con quien tener sus expansiones, entonces su parte ideal, ese átomo de sentimiento que resistió á las borrascas hablaría de los besos de la aurora á la tierra, de los adioses del crepúsculo al universo; hablaría de la blancura de la espuma y escucharía el dulce conversar de las olas, y si el terrible monólogo del infinito se dejara oír anunciando la tempestad, tendría ella un pecho en qué reclinarse y dos brazos amantes que la amparaban; pero no fué buena, el atleta del mal la venció y....llora, porque ama y está sola.

Dadle una flor, ya lo veréis; aspira su aroma....le besa, pero suspira porque piensa que hay aromas y besos más dulces que el de la flor: los aromas y los besos de la boca del hijo niño que se mece en la cuna, y ¿por qué suspira? porque sólo se puede ser madre feliz, siendo buena y....ella no lo es.....

Id en mala hora al lupanar si lo queréis, y desde el umbral de la puerta que os abre el paso hasta la alcoba que marca los límites de vuestro libertinaje, oiréis entre los gritos y cantos de la orgía, suspiros entrecortados.... gemidos que se ahogan.... Preguntad á la que gime y que suspira qué pasa, y se os referirán historias amargas. ¡Sólo hay amarguras en el corazón que ama!

Y sabed que muchas de aquellas que caminan en la acéquia, van allí porque amaron mucho, fueron víctimas y se las abandonó; no tuvieron fuerzas, tampoco fe, y el despecho las hizo rodar.

—Oíd padre, ¡cuánta verdad decís! gritó entonces Elvira, interrumpiendo al sacerdote. Si es posible saber que se me quiere tornando á ser buena; si así puedo confesar sin avergonzarme todo este amor que dentro del corazón se desborda ¡quiero ser buena....! ¡Por Dios, padre!

Nardini la acogió entre sus brazos y como ella lloraba mucho, enjugó sus lágrimas y desde entonces no se apartó más de la senda que le trazara aquel ministro del Señor.

Hoy por carta que he recibido del joven profesor, he tenido noticia que aquella libertina que pedía placeres es hermana de la caridad!....

ANTONIO TEJEDA A.

ANTIGUA G., Septiembre de 1897.

Interesante á los Médicos.

La medicina se ha enriquecido con un nuevo y sencillo aparato que, fundado en el principio del teléfono, es de gran utilidad para auscultaciones, pues con él se oye claramente el sonido de los órganos respiratorios, circulación de la sangre, el de los músculos y huesos y membranas de tal modo, que práctica suficiente basta sólo el rumor percibido para determinar si la parte del cuerpo examinada está enferma ó se encuentra en su estado normal.

Este aparato se llama *tencndoscopo* y se compone de una caja circular y aplanada, de metal, que hace las veces de tímpano, en cuya superficie anterior, dos aberturas dan paso á tubos de goma que se adaptan á los oídos, mientras que la otra cara está formada por un delgado disco que vibra fácilmente y se aplica al cuerpo que se quiere examinar.

MCD 2018

Pesgote.

PERO este hombre no tiene entrañas, ni decoro, ni nada. ¿Cuántos años hace que pretende á Betulia?

—No sé.

—Ni yo tampoco.

—¡Si hubiera usted conocido á Betulia cuando se enamoró de ese morrocoy!

—Hermosa sería....

—No debiera yo decirlo, pero; había que verla. Ya no es ni su sombra.

La verdad es que el tal Pesgote no tiene entrañas, ni decoro, ni nada.

Un día (de esto hace varios lustros), se presentó ante don Baldomero, y le dijo:

—Vengo á solicitar su permiso para visitar á Betulia.

—Eh?

—En clase de novio.

—Ah! ¿La gracia de usted?

—Aniceto Pesgote.

—Convenido.

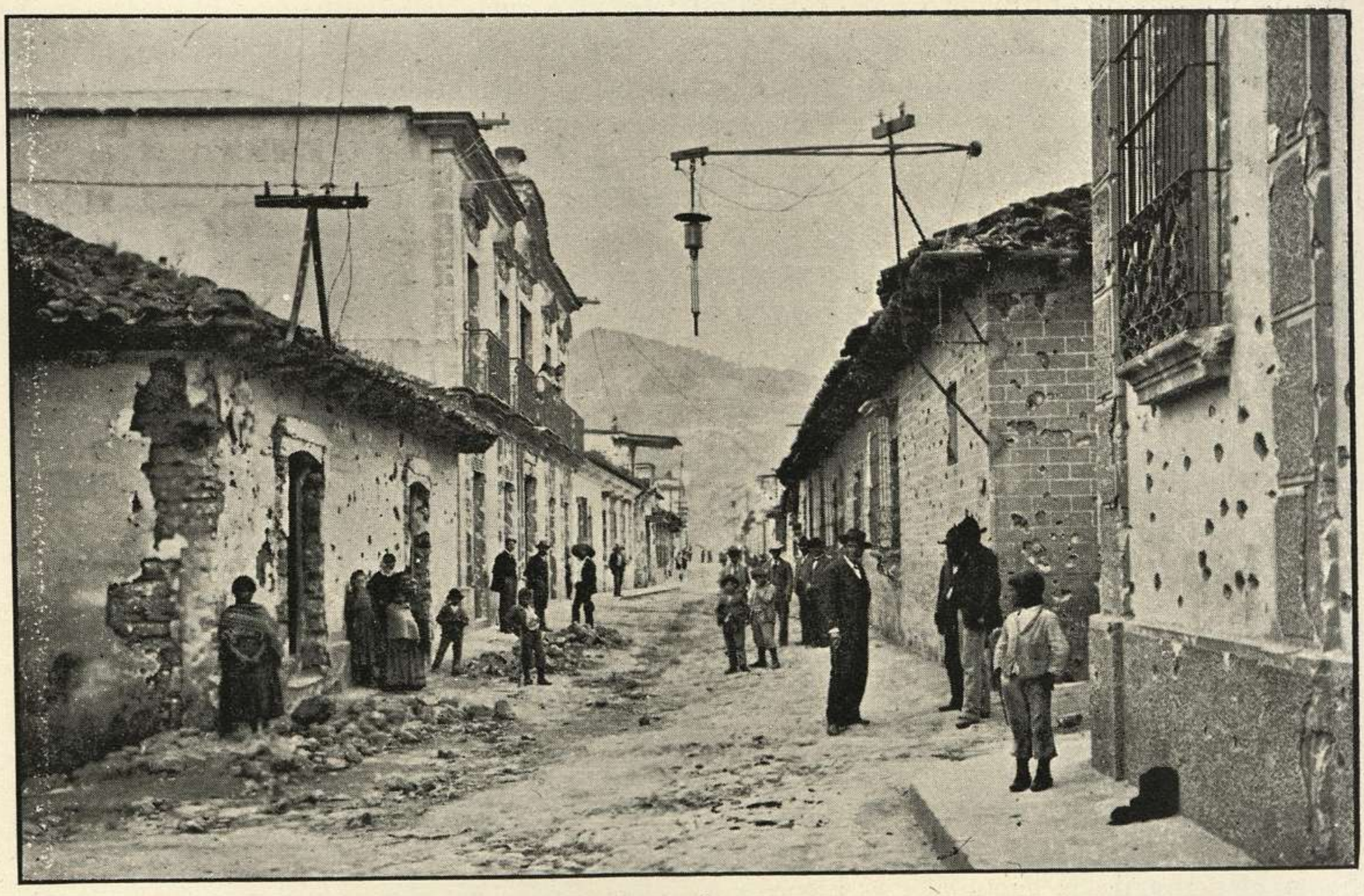
Hé ahí el punto de partida de la desgracia que hoy aflige á don Baldomero, y su apreciable familia.

Durante los primeros años de "compromiso" fué Pesgote un amante rendido y apasionado, que ansiaba, decía él, llevar á efecto la felicidad de Betulia, haciéndola su esposa.

Pero ya no habla de eso.

Las horas de la noche que pasaba en éxtasis, al lado de Betulia, las duerme ahora, en el mismo sitio.

¡Tiene ya tanta confianza!



CALLE DE SAN NICOLÁS—QUEZALTENANGO.

No se afeita ni se limpia los dientes para presentarse ante Betulia. Y á esto lo llama: "Síntoma fatal," una tía de la interesada, muy observadora.

El galán ultraperipuesto y bien oliente se ha trocado en un sujeto desaliñado y vulgar.

Antes, el malabar para su Betulia, ó el fragante ramo de violetas. Ahora, de cuando en cuando un aguacate, ó algo de más sustancia.

El hombre se ha hecho práctico con los años.

Aquellas epístolas abelardinas, y perfumadas, que hacían dichosa á Betulia, han sido sustituidas por cartas de este tenor:—"Be-

MCD 2018

tulia : Mándame el basilicón que me ofreciste, pues sigo mal del *nacío*.—Tu *Pesgote*.''

La familia, que es gente cristiana, penetrada de que Dios lo dispone todo, ha ido abandonándole la plaza, y le reciben alternativamente en la sala, en la galería, en el comedor, en la cocina ; donde las coja. Como Pesgote no ''toca,'' sino que penetra á cualquiera hora del día ó de la noche. Y cuando no come allá, almuerza.

Entre tanto Betulia, absorbida por la pasión, parece un saco de huesos.

—¿Qué pensará este hombre? pregunta á don Baldomero su esposa.

—Todo, menos casarse, Gregoria.

—Lo dices con una flema....

—Ay, hija ! Cuando de pretendiente se llega al período del basilicón....

—¿No has notado que Pesgote se duerme al lado de Betulia?

—¡ Pobre muchacha !

—Ya no es muchacha, ni es nada, arguye la esposa de don Baldomero con profunda tristeza.

—Y convéncete, hija, de que doblaremos el cacho sin tener la satisfacción de presenciar los desposorios.

—Qué ganga !

—Yo te aseguro que con el mozalvete que anda rondando á Julieta, las cosas serán de otro modo. A lo sumo un año de amores ; visitas, una vez por semana ; y á sentarse separaditos. Nada de rincón y cuchicheos, porque de ahí es que nacen los Pesgotes. Al año, casorio, ó de patitas en la calle.

—Aceptado en todas sus partes.

—Amén.

—JABINO.

PALACIO EN PODER DE LOS REVOLUCIONARIOS—QUEZALTENANGO.

Capricho ornitológico.

Nada menos que 300 guineas ó sean 3,875 pesetas ha pagado Sir Vainncey Creive por un huevo de *pájaro bobo* en la venta de pájoros disecados y huevos de pájaros que componian la rica colección del barón de Hassonville.

El capricho está justificado, según los periódicos ingleses que refieren la noticia, por haber desaparecido completamente aquellos pájaros desde 1884.

En las colecciones ornitológicas de todo el mundo no figuran más que 28 huevos de *pájaros bobo*.

MCD 2018

Claroscuro.

Cual en una tersa fuente
se hunde una ánfora de oro,
hundióse en el mar sonoro
el sol convulso y ardiente.
La tarde mustia y doliente
á plegar el ala empieza;
y por la naturaleza
se extiende, al morir el día,
una queja de agonía,
un sollozo de tristeza.

llenan nuestro corazón.....
Por la falda del crestón
la sombra rápida corre.....
En la esquila de la torre
suena el toque de oración!

El mar ébrio y vasto ondea;
y en su cólera creciente,
se hincha, crece, y de repente
dando saltos espumea.
La mugidora marea
cubre el tostado arenal;
cejijunto el temporal
ciérnese sobre el esquife,

LOS REVOLUCIONARIOS DIRIGIENDOSE HACIA LA ARTILLERÍA—QUEZALTENANGO.

Al eter van los aromas,
al redíl van las ovejas,
al panal van las abejas,
al bosque van las palomas.
Sobre los cerros y lomas
vagan reflejos perdidos.....
¡Así en los pechos heridos
quedan amorosas llamas,
hojas secas en las ramas,
viejas plumas en los nidos.

Las golondrinas oscuras
vuelven al amigo alar,
después de revolotear
sobre plazas y llanuras.
Nostálgicas amarguras

y erguido en el arrecife
su luz derrama el fanal.

Sus fulgores plateados
vierte el cocuyo inseguro:
en las rendijas del muro
chirrían los grillos cansados.
En los hogares honrados
se murmúrase oraciones.....
De los lúgubres torreones
surge el funeral murciélago.....
Por el estrellado piélago
cruzan las exhalaciones.

JUAN RAMÓN MOLINA.

HONDURAS, Octubre de 1897.

MCD 2018

Tempestad.

A mí me gusta que se rasgue el cielo,
Que el rayo culebreando haga mil giros,
Y que el bravo huracán se azote recio
Entre las grietas del peñasco frío.

Me agrada que las nubes se desplomen
Y que al correr el agua brame ronca,
Mientras cruzando en el espacio corre
Dardo de fuego la centella roja.

Me encanta que la atmósfera se cubra
Con el negro crespón de la enlutada,
Para reír entonce en mi locura
Con esa tempestad hija de mi alma.

QUEZALTENANGO, Septiembre 29 de 1897.

Tempestades.

Son hermosas las ruinas.....¿Quién no gusta
Ver un rayo de luz que pasa el techo?
¿A quién no agrada la pared vetusta
Do el verde musgo su morada ha hecho?

Allí donde las negras mariposas
Rotaron las crisálidas de un día,
Allí donde las auras cariñosas
Buscan abrigo por la noche fría.

¿Quién no contempla con inmenso agrado
La poesía de aquellas soledades,
Los árboles que el tiempo ha destrozado
Que han mirado pasar las tempestades?

¿Quién al mirar las hebras de heno heladas
Que cuelgan columpiándose en la encina,
No adora los inviernos, las nevadas,
Para olvidarse de su interna ruina?

—EL CONDE ROBERTO.

QUEZALTENANGO, Noviembre 2 de 1897.

CALLE DE SAN NICOLÁS—QUEZALTENANGO.

En un album.

Una noche, que bendigo
conseguí verte y oir;
y el cielo, Laura, es testigo
de que no soñé contigo,
porque.....no pude dormir.

Con tu faz, niña hechicera,
las ilusiones restauras.
¡Yo cenobita me hiciera
si el cielo después me diera
lauros, laureles y Lauras!

—SAMUEL VELARDE.

MCD 2018

El último idilio.

EL anciano poeta, coronada la pensadora cabeza de laureles, por la fama, y de canas del color del armiño, por los años, huyendo del ruido del mundo, se había refugiado en su quinta, solitario y melancólico, como un viejo monje de la Edad Media, en su celda sombría.

El dolor había maltratado cruelmente su sensibilidad exquisita. A tiempo que triunfaba en los salones, que sus libros corrían aplaudidos y deseados de mano en mano, que las multitudes se detenían á oír sus estrofas y las damas se enamoraban de sus versos y se los aprendían de memoria, caía el único de sus hijos en brazos de la muerte, y á éste siguió camino de la eternidad, la esposa amada, la dulce compañera del poeta, que le había hecho tan amable la vida.

Agarrotado por la tiranía de estos pesares, coma Guy de Maupassant, se agarró con ambas manos las sienes; temió que se le fueran sus ideas—pájaros de hermoso plumaje, cuyos trinos inimitables habían deleitado cuasi tres generaciones, y en un rapto de desesperación ó de cólera, rompió la lira inmortal; y se fué cabizbajo y meditabundo, rumbo á su *Tusculum* amado, en busca de aquel viejo ambiente tan *conocido* de sus nervios, y que tantas veces había sido propicio á sus inspiraciones....

***

La anciana, criada—una negra honorable que cuidaba hacía muchos años aquella finca—salió á recibir al amo. Se abrazaron silenciosamente y se pusieron á llorar como unos chicos.

EL GENERAL MENDIZABAL FRENTE AL CUARTEL DE ARTILLERIA. — QUEZALTENANGO.

La negra había servido de aya á la dama muerta; había visto nacer al niño, el hijo único del poeta; y sentía aquella gran desgracia como suya y la lloraba como propia....

Se separaron, luego, de aquel abrazo de dos dolores. El poeta se fué á sus habitaciones; la negra á sus labores habituales, enjugándose las lágrimas con las puntas de un pañuelo de madrás, y sollozando, sollozando como un granuja á quien le hubiesen arrebatado una golosina.

MCD 2018

La quinta era una monería campesina. Se destacaba en el fondo de un valle verde, amplio y claro, lleno de poesía y de luz. Por el centro del valle corría el río, rodeado de peñas y de cañas amargas, las cuales lanzaban al cielo, como agujas góticas, sus doradas espigas. Fecundaba con sus aguas el río opulento, las vegas llenas de surcos, donde crecían exhuberantes de savia y de riqueza las primicias, nobles y generosas de una zona privilegiada.

La casita, blanca como el ensueño de una

INTERIOR DEL CUARTEL DE ARTILLERÍA. —QUEZALTENANGO.

virgen pálida, descansaba en el borde de una colina, rodeada de palmas reales, bananos, cocoteros, sauces y naranjos en flor. Vista á distancia, semejaba una garza marina tomando el sol en la copa de un pino....

Allí vivía el poeta, entre sus libros, alejado del mundo, enfermo del alma: un viejo neurótico, arrastrando la mole de sus dolores, como un rebelde sacerdote druida, el culto de sus dioses salvajes.

***

Más allá del río, en la opuesta margen, tenía Pablo, el gañán, su *rancho*. Era él quien uncía los bueyes al yugo, quien metía el arado en la tierra generosa y removía la capa vegetal para hacerla más fecunda. Allí vivía en aquel *rancho* pajizo, con su mujer y sus hijos, amando el trabajo, en una honradez tranquila y serena. Contaba entre sus hijos á Paula—una trigueña opulenta—de ojos profundamente negros y de una tez bravía de canela.

Era Paula una muchacha brusca, tosca, ordinariota, vulgar: una virgen montaraz que contestaba los chicoleos con puñetazos.

El viejo vate salía todos los días á tomar fresco, orillas del río. En una de estas mañanas estivales, vió á la trigueña opulenta, la virgen montaraz, hija de Paulo, el gañán.

El poeta, aunque viejo, tenía el corazón joven; y se enamoró de aquella campánula, de aquel lirio oculto en las márgenes de un río salvaje....

El amor, hijo del cielo, llevó un rayo de luz al alma del poeta anciano, entenebrecida por el dolor.

Y á su nueva amada dirigió chicoleos que ésta no entendió.

MCD 2018

La regaló cierto día un ramo de flores; y el ramo fué roto en su presencia.

Otro día la hizo unos versos y se los entregó personalmente. Iban escritos en un papel oloroso y bello.

La muchacha le devolvió el papel, diciendo:

—*Yo no sé lé.*

—¿No sabes leer?

—No.

—Oyelos, que te los voy á recitar.

Y el anciano vate se acordó de sus días de joven, de cuando triunfaba en los salones, de cuando corrían sus libros, anhelados y leídos, de mano en mano; y levantó la voz, y leyó aquellos versos entusiastas y sentidos, llenos de erotismo y de vigor.

Y la virgen montaraz, que no se rindió ni á los halagos, ni á las flores, ni á los chicoleos, ni á las galanterías, permitió que el anciano vate descansase sobre su seno, pletórico de promesas, la cabeza pensadora coronada de las canas del color del armiño, que le habían propinado los años, y de los laureles que le había ofrendado la fama.

***

Y fué éste el *último idilio* del poeta.

RAFAEL BOLÍVAR.

Nuestros Grabados.

GENERAL Y LDO. DON RAMÓN MORALES.

Firmes en nuestro propósito de dar á conocer los méritos de los americanos distinguidos, publicamos hoy el retrato de este notable hijo de Honduras.

Descendiente de una honrada familia de Jalapa, ha sabido probar en los campos de batalla el valor que la fama atribuye á los hijos de aquella tierra.

CALLE DE SAN NICOLAS. — QUEZALTENANGO.

Casi un niño concluyó sus estudios de abogado en esta capital y ejerció su profesión con éxito, hasta que fué llamado por el señor General don Luis Bográn, Presidente de Honduras. Una vez trasladado allá, prestó importantes servicios al país, como abogado y como militar, mereciendo siempre la confianza del Gobierno, habiendo sido ascendido á General de División en el campo de batalla, frente al enemigo, por el señor General don Domingo Vazquez.

A pesar de la gloria militar adquirida en las numerosas acciones de guerra en que ha tomado parte; de algunos años acá ha cambiado su espada de pelea por la toga del abogado, reti-

MCD 2018

rándose en lo absoluto á la vida privada, sin ocuparse para nada de política.

Enunciar los profundos conocimientos que le han valido título de sabio entre los que le conocen de cerca, poner en carteles sus obras de filantropía, decir las consultas resueltas por él en todos los órdenes del conocimiento humano, sería difuso y además expuesto, por lastimar abiertamente su modestia.

Para concluir, sólo diremos que es el abogado de los Bancos de Occidente y de Guatemala y de varias casas de alto comercio; y es su manera de proceder tan recta, que aún los no beneficiados en sus decisiones, acatan su proceder por lo justo.

Vistas de Quezaltenango.

Los distinguidos fotógrafos de Quezaltenango, señores Piggott y Didier, nos han hecho el favor de remitirnos vistas relativas á la última revolución, merced á ellas se podrá formar el lector una idea exacta de algunos incidentes y de muchos detalles, que ora la simple narración telegráfica ocultaba por la concisión, ora que la fantasía desviaría de la verdad cuando se escriban extensas crónicas narrativas de los sucesos.

A título de simple información ilustrada, damos á conocer las indicadas vistas.

Inditos de Santa Catarina.

Los estudios etnográficos son objeto de principal atención en los grandes centros del extranjero.

Al lado de los hombres superiores de nuestro país, publicamos los retratos de los indios, porque todo junto contribuye á formarse idea exacta de la población, á semejanza de lo que hacen las demás revistas de América, Oceanía y Africa.

MILICIANOS PASANDO REVISTA FRENTE AL TEMPLO SAN JUAN DE DIOS. — QUEZALTENANGO.

Bibliografía.

Hemos recibido un libro titulado: *Hondureñismos*, escrito por el señor A. Membreño. Le damos las gracias y pensamos dedicar á su lectura la atención debida.

MCD 2018

Resumen Quincenal.

Con motivo de una crítica literaria, se han cruzado las siguientes frases entre dos notables escritores:

Pues Rosaspina, lector
En vez de ser ver-itas
Será tal vez doctor
Más sólo de *mentiritas*.

El aludido responde: Mencos—como queda sentado—es un literato de tres al cuarto y un periodista de ocho por "ración."

¿Qué tendrá qué ver "Las Tempestades del Alma" de don Miguel Angel Urrutia, con los anteriores "elogios mutuos?"

❁

Poco público concurre al Teatro Colón, ya porque la compañía es mala, ya también por encontrarse, según dice el "Diario de Centro-América," la capital padeciendo algo como de ictericia y su melancolía se deja sentir en todas partes.

❁

La bella señorita Victoria Asturias contrajo en días pasados matrimonio con el señor don Julio Macal.

Espléndida estuvo la fiesta que con ese motivo se celebró.

❁

Dentro de pocos días llegará á Guatemala el nuevo Ministro de Italia, señor Reybaudi.

❁

Un reglamento de tranvías ha dictado el señor don Feliciano García, Ministro de Fomento.

Ojalá esta vez se cumpla, ó sinó se conceda el negocio á cualquier empresa que no burle las promesas de su contrato concesionario.

❁

La prensa ha publicado dos cartas violentas, sobre asuntos de familia, cruzadas entre los señores don Francisco Aguirre y don José Tejada Asturias.

❁

Se encuentra enfermo el señor don José Tejada Asturias de una herida. El señor doctor Cheves le extrajo la causa de ella.

❁

Dice "El Bien Público":

Ha llegado á tal punto el desprestigio de los billetes de Banco, por la circulación forzosa, que ni los mismos Bancos reciben para el cambio por billetes pequeños los de á cien y veinte pesos de valor, y que hoy no puede conseguirse con ellos plata, sino con un descuento de quince á veinte por ciento.

❁

Notables han sido los exámenes celebrados en el colegio dirigido por las señoritas Adela y Matilde Arroyo. Los alumnos y alumnas contestaron muy bien, no á preguntas previamente ensayadas, sino á las que les tocaron en suerte. No hubo farsa.

Entre las discípulas se distinguieron: Margarita Vázquez Tinoco por su aprovechamiento y por su buena conducta Elisa Bueno.

El día de la fiesta final cantaron muy bien los niños Alfonso Gálvez y Alfredo Aragón.

¡Cuán agradable es poder intercalar entre cosas tristes, notas tan alegres como las reveladoras de los progresos de la infancia!

❁

Se lamenta el decano de la prensa del incremento alarmante que va tomando entre la clase media del pueblo, el repugnante vicio del juego.

❁

El hecho de pagar dos meses de sueldos atrasados á los empleados: y el anuncio de que se abonarán los restantes próximamente, unido á ciertos rumores sobre el Ferrocarril del Norte, han dado lugar á que suban unos puntos los valores del Gobierno.

❁

Agradable estuvo el concierto musical que tuvo lugar en el Club Americano, con motivo del "Thanksgiving Day."

Se distinguieron todos los artistas que tomaron parte y en especial, el señor don Jorge Klée cantando "Eri tu che m'a chiari," del "Ballo in Maschera," de Verdi.

Hasta las cuatro de la madrugada duró la fiesta.

❁

El Presidente de la República, considerando: que es deber del Gobierno promover el ensanche de sus rentas, cuando así lo exige la necesidad de equilibrar en lo posible el presupuesto de gastos administrativos con los ingresos fiscales, procurando al mismo tiempo que el aumento de impuestos no gravite sobre artículos cuyo encarecimiento redundaría en perjuicio del público, y que ese resultado puede obtenerse con un pequeño recargo sobre la renta de licores; por tanto, y en uso de las facultades de que está investido, decreta que desde el día primero de diciembre próximo, se cobren 50 centavos por cada botella de aguardiente que se extraiga de los depósitos.

❁

En la capilla del Socorro de la Catedral, contrajeron matrimonio el señor doctor don Ernesto Mencos con la bella y virtuosa señorita Margarita Romero.

Que sean felices los desposados cual merecen por sus buenas prendas de carácter.

Fueron padrinos el Doctor don Juan J. Ortega y el Señor don Salvador Herrera, acompañados de sus respectivas señoras.

Una escogida orquesta tocó lindas piezas amenazando el primer día de la luna de miel.

❁

Llevados de espíritu patriótico los señores Saravia hermanos, han tomado la iniciativa para fundar la Bolsa en Guatemala, con el fin de evitar las molestias que hoy se experimentan.

Dificultades se han de encontrar para llevar á cabo la idea, pero si las cosas fueran sencillas, su realización no tendría ningún mérito.

A. MACÍAS DEL REAL.

MCD 2018

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	No. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	VENTA ÚLTIMA
Banco Internacional	1,000	$2,000	$1,400	$280	$3,900
" de Guatemala	2,500	1,000	600	100	900
" Americano	1,000	1,000	600	55	770
" Agrícola Hipotecario	2,000	4,000	2,000	140	2,000
" de Occidente	15,000	100	100	12	150
" Colombiano	1,687	1,000	1,000	80	1,350
Compañía del Muelle de San José	6,000	$ 100	$ 87	$2.00	$ 160
" " " " Champerico	6,000	100	33	4.00	200
" de Agencias	5,000	100	66	7.92	55
" la Nueva Industria	134	1,000	1,000	200	1,000
" Ferrocarril Urbano	400	50	50	0000	48
Agencia Marítima Nacional	2,200	100	100	12	90

VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL	SERVICIO MENSUAL	VENTA ÚLTIMA
Bonos de los tres millones	$2,845,900	$1,459,800	1%	$50,000	$ 65
Deuda flotante	1,307,300	949,400	½%	25,000	85
Bonos del Ferrocarril del Norte	1,481,900	.....	½%	.....	35
Exposición (1°)	1,500,000	736,000	1%	50,000	60
Exposición (2°)	.....	.....	.....	.....	60
Acatán	775,000	211,800	1%	.....	90
Deuda Externa	£1,600,000	£50,060	⅓%	£1,250	34

GIROS	Á VISTA
Londres	172.00
París	171.00
Hamburgo	165.00
España	130.00
Milán y Génova	163.00
El Salvador	0.00
Nueva York	180.00
San Francisco	180.00
México	00.00
Panamá	00.00

BOLSAS EXTRANJERAS

	PRECIO
Perú.	
Peruv. Corp. 4% pref.	10,50£
" " ordinarios	3
" " 6% Ira. hyp.	44,00
Nicaragua.	
Empréstito 6% 1886	48%
Salvador.	
Empréstito 6% 1886	74,50%
Chile.	
Bons. Lond 4½% 1885	80,00%
" " 4½% 1886	82,00
" " 4½% 1889	85,50
" " 5% 1892	89,50
Empréstito 5% 1896	88,50
Colombia.	
Empréstito 43-4% 1873	26,50%

	PRECIO
México.	
Acc. Banco Nac. Méxicano	592%
" Mexican Railway ord.	19,50
" " priv. 8%	74,00
" " " 6%	33
Empréstito 6% 1888	94,80%
" 6% 1890	94,80
" 3%	24.00
Costa Rica.	
Bonos 1886 A	32%
" " B	26
Honduras.	
Emp. de los cam. de hierro	5,25%
" " 1870	5,25
" " 1869	12,75

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la segunda quincena de Noviembre de 1897.

☞ **MACIAS, Comisionista. 10a. Calle Oriente No. 11, Escritorio de Ramón Morales.**
Apartado No. 151. Cable: "Amacias," A B C Code.

GANGA! Se venden terrenos en la parte más sana de la capital.
Informarán en la Redacción de LA ILUSTRACION DEL PACIFICO.

MCD 2018

Almacen "El Globo"

TELÉFONOS :
Almacén 532. Depósito 734.

Paúl & Cía.

6a. Avenida Sur y 9a. Calle Oriente, Guatemala, C. A.

En este gran almacén hay siempre un completo y variado surtido de productos alimenticios y bebidas de las mejores y más acreditadas marcas.

Unicos concesionarios para la Costa del Pacífico del Whiskey

"Old Prentice"

que es un producto delicado, selecto y puro.

IMPORTACION DIRECTA DE

Vinos tintos y blancos de Francia, España y California.

Vinos de Jerez, Malaga, Madeira y Oporto.

Cogñacs de las marcas más afamadas. Champagne: Mumm, Pommery & Greno, Clicquot, Roederer, Charles Heidsieck y un grande y esquisito surtido de Pousse Cafés.

EN MAQUINARIA: Molinos para Café y Maíz, Tostadores, Beneficios completos para Caña y Café, útiles para Agricultura y Ganadería, Arados, etc.

FERRETERIA de toda clase, y un surtido de artículos para Zapatería, Carpintería y Hojalatería.

Suela de primera clase, bien curtida por procedimientos especiales, garantizando su incorruptibilidad. Pinturas de aceite y en polvo. Aceite, Barnices y Alquitrán. Vidrios planos de todos tamaños. Molduras doradas, etc., etc.

Todo á Precios Modicos.

MCD 2018